

Recibí del Señor un sentido y discernimiento por el que ví claramente que cuando muchas personas hablaban de Dios y de Cristo, etc., la Serpiente hablaba en ellos, y esto era muy duro de aguantar. Pero la obra del Señor continuaba en algunos, y mis tristezas y perturbaciones comenzaban a menguar, y se me salían lágrimas de alegría. Yo podría haber llorado noche y día con lágrimas de alegría ante el Señor, con corazón humilde y quebrantado. Y vi lo que es por los siglos de los siglos y cosas indecibles y cuán grande e infinito es el amor de Dios, que no se puede expresar en palabras. Porque el poder eterno y glorioso de Cristo me había llevado a través del mismo océano de tinieblas y muerte, a través y por encima del poder de Satanás. Me había traído a través de esa oscuridad que cubría el mundo entero, que encadenaba a todos, y encerraba a todos en la muerte. Entonces pude decir que yo había estado espiritualmente en Babilonia, en Sodoma, en Egipto, y en el sepulcro. Pero por el poder eterno de Dios yo había salido de todo aquello, y había sido llevado por encima de aquello y su poder, y había entrado en el poder de Cristo.<sup>1</sup> Y vi los campos blancos para la siega<sup>2</sup>, y la Semilla de Dios abundante, como la más copiosa siembra externa de trigo, y no había nadie que la recogiera, y por esta razón me lamentaba con lágrimas.

---

<sup>1</sup> Cita expandida con referencia al *Diario*, Nickalls, ed., pp. 20-21.

<sup>2</sup> Juan 4:35